

COMEDIA

BERTRAND RUSSELL

LA CIENCIA

El brusco cambio producido por la ciencia ha trastornado el equilibrio entre nuestros instintos y nuestras circunstancias, pero en direcciones que no se han advertido suficientemente. El exceso de comida no es peligroso, pero el exceso de lucha si lo es. Los instintos humanos de poder y de rivalidad, como el hambre del perro, tendrán que ser refrenados artificialmente, si ha de tener éxito el industrialismo.

La ciencia puede, si lo decide, permitir que nuestros nietos vivan una buena vida al darles el conocimiento, el dominio de sí, y caracteres que den lugar a la armonía, y no a la lucha. Actualmente enseñan a nuestros hijos a matarse entre sí, porque muchos hombres de ciencia están dispuestos a sacrificar el futuro de la humanidad a su prosperidad momentánea. Pero esa fase pasará cuando los hombres hayan adquirido el mismo dominio sobre sus pasiones, que ya tienen sobre las fuerzas físicas del mundo exterior. Entonces, al fin, habremos ganado nuestra libertad.

de Diccionario del hombre contemporáneo

